

ORACIÓN MATUTINA DIARIA SEGUNDO DOMINGO EN CUARESMA (28 FEBRERO 2021)

LA BIENVENIDA

Oficiante Bendigan al Señor, quien perdona todos nuestros pecados.
Pueblo Para siempre es su misericordia

Escuchen los mandamientos de Dios a su pueblo:
Yo soy el Señor tu Dios que te sacó de la servidumbre.

No tendrás otros dioses delante de mí.

Amén. Señor, ten piedad.

No te harás imagen alguna.

Amén. Señor, ten piedad.

No invocarás en falso el Nombre del Señor tu Dios.

Amén. Señor, ten piedad.

Recuerda el día del sábado para santificarlo.

Amén. Señor, ten piedad.

Honra a tu padre y a tu madre.

Amén. Señor, ten piedad.

No asesinarás.

Amén. Señor, ten piedad.

No cometerás adulterio.

Amén. Señor, ten piedad.

No robarás.

Amén. Señor, ten piedad.

No darás testimonio falso.

Amén. Señor, ten piedad.

No codiciarás nada de lo que pertenezca a tu prójimo.

Amén. Señor, ten piedad.

Por tanto, teniendo tal Sumo Sacerdote que penetró los cielos, Jesús, el Hijo de Dios, acerquémonos confiadamente al trono de gracia, a fin de alcanzar misericordia y hallar gracia para una ayuda oportuna. *Hebreos 4:14, 16*

Oficiante dice,

Confesemos nuestros pecados contra Dios y contra nuestro prójimo.

Junto

Dios de misericordia, confesamos que hemos pecado contra ti por pensamiento, palabra y obra, por lo que hemos hecho y lo que hemos dejado de hacer.

No te hemos amado con todo el corazón; no hemos amado a nuestro prójimo como a nosotros mismos.

Sincera y humildemente nos arrepentimos.

Por amor de tu Hijo Jesucristo, ten piedad de nosotros y perdónanos;

así tu voluntad será nuestra alegría y andaremos por tus caminos,

para gloria de tu Nombre. Amén.

Oficiante dice,

Dios omnipotente tenga misericordia de ustedes, perdone todos sus pecados por Jesucristo nuestro Señor, les fortalezca en toda bondad y, por el poder del Espíritu Santo, les conserve en la vida eterna. Amén.

INVITATORIO Y SALTERIO

Oficiante Señor, abre nuestros labios.

Pueblo Y nuestra boca proclamará tu alabanza.

Gloria al Padre, y al Hijo y al Espíritu Santo: como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén. ¡Aleluya!

Jubilate Salmo 100

El Señor ha manifestado su gloria: vengan y adorémosle.

Regocíjense en el Señor, pueblos todos; * sirvan al Señor con alegría; vengan ante su presencia con cánticos.

Sepan que el Señor es Dios; * él nos hizo y somos suyos, su pueblo y ovejas de su rebaño.

Entren por sus puertas con acción de gracias, en sus atrios con alabanza; * denle gracias, y bendigan su Nombre;

Porque el Señor es bueno; para siempre es su misericordia; * su fidelidad perdura de generación en generación.

El Señor ha manifestado su gloria: vengan y adorémosle.

El Salmo Señalados 22:22-20

- 22** Los que temen al Señor, alábenle; *
glorifiquenle, oh vástago de Jacob;
tengan miedo de él, oh descendencia de Israel;
- 23** Porque no menospreció ni abominó la aflicción de los afligidos,
ni de ellos escondió su rostro; *
sino que cuando clamaron a él, los oyó.
- 24** De ti será mi alabanza en la gran congregación; *
mis votos pagaré delante de los que le temen.
- 25** Comerán los pobres, y serán saciados,
alabarán al Señor los que le buscan: *
¡Viva su corazón para siempre!
- 26** Se acordarán y se volverán al Señor todos los confines de la tierra, *
y todas las familias de las naciones delante de ti se inclinan;
- 27** Porque del Señor es el reino, *
y él rige las naciones.
- 28** Sólo ante él se postrarán los que duermen en la tierra; *
delante de él doblarán la rodilla todos los que bajan al polvo.
- 29** Me hará vivir para él; mi descendencia le servirá; *
será contada como suya para siempre.

**30 Vendrán y anunciarán al pueblo aún no nacido *
los hechos asombrosos que hizo.**

**Gloria al Padre, y al Hijo y al Espíritu Santo: * como era en el principio, ahora y siempre,
por los siglos de los siglos. Amén.**

LAS LECTURAS

Lectura del Libro del Génesis

Cuando Abram tenía noventa y nueve años, el Señor se le apareció y le dijo: —Yo soy el Dios todopoderoso; vive una vida sin tacha delante de mí, y yo haré una alianza contigo: haré que tengas muchísimos descendientes.

Entonces Abram se inclinó hasta tocar el suelo con la frente, mientras Dios seguía diciéndole: —Ésta es la alianza que hago contigo: Tú serás el padre de muchas naciones, y ya no vas a llamarte Abram. Desde ahora te llamarás Abraham, porque te voy a hacer padre de muchas naciones. Haré que tus descendientes sean muy numerosos; de ti saldrán reyes y naciones. La alianza que hago contigo, y que haré con todos tus descendientes en el futuro, es que yo seré siempre tu Dios y el Dios de ellos.

También Dios le dijo a Abraham: —Tu esposa Sarai ya no se va a llamar así. De ahora en adelante se llamará Sara. La voy a bendecir, y te daré un hijo por medio de ella. Sí, voy a bendecirla. Ella será la madre de muchas naciones, y sus descendientes serán reyes de pueblos.

Aquí termina la lectura

Tercer Cántico de Isaías

Surge, ilumina, pues ha llegado tu luz, * y la gloria del Señor sobre ti ha amanecido.

Mira cómo las tinieblas cubren la tierra, * y densa oscuridad a los pueblos.

Mas sobre ti amanece el Señor, * y su gloria aparece sobre ti.

Correrán las naciones a tu luz, * y los reyes a la claridad de tu alborada.

Abiertas de continuo estarán tus puertas; * ni de día ni de noche se cerrarán.

Te llamarán la Ciudad del Señor, * la Sión del Santo de Israel.

No se oirá más de violencia en tu tierra, * ni de ruina o destrucción en tus fronteras.

Llamarás a tus murallas, Salvación, * y a tus puertas, Alabanza.

El sol no será para ti ya más tu luz del día, * ni de noche necesitarás el lustre de la luna.

Tendrás al Señor por luz eterna, * y tu Dios será tu gloria.

**Gloria al Padre, y al Hijo y al Espíritu Santo: * como era en el principio, ahora y siempre,
por los siglos de los siglos. Amén.**

Lectura de la Carta de San Pablo a los Romanos

Dios prometió a Abraham y a sus descendientes que recibirían el mundo como herencia; pero esta promesa no estaba condicionada al cumplimiento de la ley, sino a la justicia que se basa en la fe. Pues si los que han de recibir la herencia son los que se basan en la ley, entonces la fe resultaría cosa inútil y la promesa de Dios perdería su valor. Porque la ley trae castigo; pero donde no hay ley, tampoco hay faltas contra la ley.

Por eso, para que la promesa hecha a Abraham conservara su valor para todos sus descendientes, fue un don gratuito, basado en la fe. Es decir, la promesa no es solamente para los que se basan en la ley, sino también para todos los que se basan en la fe, como Abraham. De esa manera, él viene a ser padre de todos nosotros, como dice la Escritura: «Te he hecho padre de muchas naciones.» Éste es el Dios en quien Abraham creyó, el Dios que da vida a los muertos y crea las cosas que aún no existen.

Cuando ya no había esperanza, Abraham creyó y tuvo esperanza, y así vino a ser «padre de muchas naciones», conforme a lo que Dios le había dicho: «Así será el número de tus descendientes.» La fe de Abraham no se debilitó, aunque ya tenía casi cien años de edad y se daba cuenta de que tanto él como Sara ya estaban casi muertos, y que eran demasiado viejos para tener hijos. No dudó ni desconfió de la promesa de Dios, sino que tuvo una fe más fuerte. Alabó a Dios, plenamente convencido de que Dios tiene poder para cumplir lo que promete. Por eso, Dios le tuvo esto en cuenta y lo reconoció como justo.

Y esto de que Dios se lo tuvo en cuenta, no se escribió solamente de Abraham; se escribió también de nosotros. Pues Dios también nos tiene en cuenta la fe, si creemos en aquel que resucitó a Jesús, nuestro Señor, que fue entregado a la muerte por nuestros pecados y resucitado para hacernos justos.

Aquí termina la lectura

Cántico de Alabanza

Bendito eres tú, Señor Dios de nuestros padres; * digno de alabanza, eres bendito.

Bendito el fulgor de tu santo Nombre, * alabado y exaltado sobre todo para siempre.

Bendito eres en el templo de tu santa gloria, * en el trono de tu reino eres bendito.

Bendito eres, sentado sobre querubines, * alabado y exaltado sobre todo para siempre.

Bendito tú, que sondeas los abismos; * en la bóveda celeste eres bendito.

Bendito tú: Padre, Hijo y Espíritu Santo, * alabado y exaltado sobre todo para siempre.

Lectura del Evangelio según San Marcos

Jesús comenzó a enseñarles que el Hijo del hombre tendría que sufrir mucho, y que sería rechazado por los ancianos, por los jefes de los sacerdotes y por los maestros de la ley. Les dijo que lo iban a matar, pero que resucitaría a los tres días. Esto se lo advirtió claramente. Entonces Pedro lo llevó aparte y comenzó a reprenderlo. Pero Jesús se volvió, miró a los discípulos y reprendió a Pedro, diciéndole: —¡Apártate de mí, Satanás! Tú no ves las cosas como las ve Dios, sino como las ven los hombres.

Luego Jesús llamó a sus discípulos y a la gente, y dijo: —Si alguno quiere ser discípulo mío, olvídense de sí mismo, cargue con su cruz y sígame. Porque el que quiera salvar su vida, la perderá; pero el que pierda la vida por causa mía y por aceptar el evangelio, la salvará. ¿De qué le sirve al hombre ganar el mundo entero, si pierde la vida? O también, ¿cuánto podrá pagar el hombre por su vida? Pues si alguno se avergüenza de mí y de mi mensaje delante de esta gente infiel y pecadora, también el Hijo del hombre se avergonzará de él cuando venga con la gloria de su Padre y con los santos ángeles.

Aquí termina la lectura

SERMÓN

Credo de los Apóstoles

**Creo en Dios Padre todopoderoso,
creador del cielo y de la tierra.**

Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor.

Fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo y nació de la Virgen María.

Padeció bajo el poder de Poncio Pilato. Fue crucificado, muerto y sepultado.

Descendió a los infiernos.

Al tercer día resucitó de entre los muertos.

Subió a los cielos, y está sentado a la diestra de Dios Padre.

Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos.

**Creo en el Espíritu Santo,
la santa Iglesia católica,
la comunión de los santos,
el perdón de los pecados,
la resurrección de los muertos,
y la vida eterna. Amén.**

PLEGARIAS

El pueblo puede estar de pie o de rodillas.

Oficiante El Señor sea con ustedes.

Pueblo Y con tu espíritu.

Oficiante Oremos.

Padre nuestro

**Padre nuestro que estás en el cielo, santificado sea tu Nombre, venga tu reino,
hágase tu voluntad, en la tierra como en el cielo.**

Danos hoy nuestro pan de cada día.

**Perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos
ofenden.**

No nos dejes caer en tentación y líbranos del mal.

Porque tuyo es el reino, tuyo es el poder, y tuya es la gloria, ahora y por siempre. Amén.

Sufragios B

V. Señor, salva a tu pueblo, y bendice tu heredad;

R. Gobiérnalos y susténtalos para siempre.

V. De día en día te bendecimos;

R. Alabamos tu Nombre perpetuamente.

V. Guárdanos, Señor, sin pecado en este día;

R. Ten piedad de nosotros, Señor, ten piedad.

V. Señor, muéstranos tu amor y misericordia;

R. Porque sólo en ti confiamos.

V. En ti, Señor, está nuestra esperanza;

R. Que nuestra esperanza nunca sea en vano.

Colecta del día

Oh Dios, que antes de la pasión de tu unigénito Hijo, revelaste su gloria en el monte santo: Concédenos que, al contemplar por fe la luz de su rostro, seamos fortalecidos para llevar nuestra cruz y ser transformados a su imagen de gloria en gloria; por Jesucristo nuestro Señor, que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos. Amén.

Colecta para los domingos

Oh Dios, tú nos alegras con el recuerdo semanal de la gloriosa resurrección de tu Hijo nuestro Señor: Concédenos tal bendición en este día, mediante nuestra adoración, que ocupemos todos los días de esta semana en tu favor; por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

Por la patria

Omnipotente Dios, que nos has dado esta buena tierra por heredad: Humildemente suplicamos tu ayuda para mostrarnos siempre como un pueblo reconocido de tu favor y gozoso de hacer tu voluntad. Bendice nuestro país con labor honorable, conocimiento íntegro y costumbres virtuosas. Guárdanos de toda violencia, discordia y confusión; de orgullo, arrogancia y de todo mal camino. Defiende nuestras libertades, y forja un pueblo unido de las multitudes que han venido aquí de las diversas naciones y lenguas. Invierte con el espíritu de sabiduría a quienes en tu Nombre confiamos la autoridad del gobierno, para que haya justicia y paz en el país y que, por medio de la obediencia a tu ley, manifestemos tu alabanza entre las naciones de la tierra. En tiempo de prosperidad, llena nuestros corazones de gratitud, y en el día de la angustia, no permitas que nuestra confianza en ti desfallezca; todo lo cual te pedimos por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

Por la confianza silenciosa

Oh Dios de paz, nos has enseñado que al regresar y descansar nos salvaremos, en silencio y en confianza será nuestra fuerza: Por el poder de tu Espíritu nos levantamos, te oramos, a tu presencia, donde podamos estar quieto y sabemos que eres Dios; por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

Oración de los Fieles

Intercesor dice,

ten piedad de nosotros, oh Dios, de acuerdo a tu bondad amorosa; en tu gran compasión, escucha nuestras oraciones.

**Oramos por toda la iglesia, todos los líderes y ministros, y por todo el pueblo santo de Dios.
(pausa)**

Lavarnos a través de y a través, y limpiarnos de nuestro pecado.

Oramos por nuestra nación, por todas las naciones de la tierra, y por todos los que gobiernan y juzgan.

(pausa)

Nos purga de nuestro pecado, y seremos puros.

Oramos por los que tienen hambre, los que tienen sed, los que claman justicia, los que viven bajo la amenaza del terror y los que no tienen un lugar donde poner la cabeza.

(pausa)

Máchales oír de alegría y alegría, que los que están rotos puedan alegrarse.

Oramos por aquellos que están enfermos, aquellos que están en dolor, aquellos que están bajo estrés, y aquellos que están solos, especialmente

(pausa)

Dales la alegría de tu ayuda salvadora y sosténtelas con tu Espíritu generoso.

En esta temporada de Cuaresma oramos por aquellos que se preparan para el bautismo, y oramos para que todos podamos recibir la gracia y la fuerza para arrepentirnos y acercarnos a ti, oh Dios.

(pausa)

Crea en nosotros corazones limpios, oh Dios, y renueva un espíritu correcto dentro de nosotros.

Oramos por aquellos que han muerto, (especialmente) y que han entrado en la tierra de la Luz eterna y por vuestra paz permanente.

(pausa)

Da el resto de Cristo, a su criado (criados), donde la pena y el dolor no son ya.

Puede agregar sus propias oraciones en este momento, ya sea en silencio o en voz alta.

Officiant dice

a Señor Jesucristo, proclamó las Buenas noticias en Galilee, diciendo que el tiempo es realizado y el Reino de Dios ha venido cerca; concédanos la fuerza y sabiduría para arrepentirse y creer en las Buenas noticias, este día y siempre. Amén.

Oración de San Juan Crisóstomo

Dios todopoderoso, que nos diste la gracia para unirnos en este momento, a fin de ofrecerte nuestras súplicas en común; y que, por tu muy amado Hijo, nos prometiste que, cuando dos o tres se congregan en su Nombre, tú estarás en medio de ellos: Realiza ahora, Señor, nuestros deseos y peticiones como mejor nos convenga; y concédenos en este mundo el conocimiento de tu verdad y en el venidero, la vida eterna. Amén.

BENDICIÓN DE LA EPIFANÍA

Que Dios todopoderoso, que condujo a los magos por el resplandor de una estrella para encontrar al Cristo, la Luz de Luz, también les conduzca, en su peregrinación, para encontrar al Señor. Amén.

Que Dios, que envió al Espíritu Santo a posarse sobre el Unigénito en su bautismo en el río Jordán, derrame ese Espíritu sobre ustedes, los que han venido a las aguas del nuevo nacimiento. *Amén.*

Que Dios, por el poder que tornó el agua en vino en la fiesta de bodas de Caná, transforme sus vidas y alegre sus corazones. *Amén.*

Y la bendición de Dios todopoderoso, el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo, sea con ustedes y permanezca con ustedes por siempre. *Amén.*

Gloria a Dios, cuyo poder, actuando en nosotros, puede realizar todas las cosas infinitamente mejor de lo que podemos pedir o pensar: Gloria a él en la Iglesia de generación en generación, y en Cristo Jesús por los siglos de los siglos. *Amén. Efesios 3:20, 21*

ANUNCIOS

POSTLUDIO *Aquí estoy Señor*